

PARA EL ROMANCERO ALBACETENSE, 1: GERINELDO Y LA CONDESITA

Por Francisco MENDOZA DÍAZ-MAROTO

Acogiéndome a la hospitalidad de quienes hacen posible esta revista, inicio en el presente número la publicación de las versiones orales de romances que voy reuniendo en colaboración con mis alumnos.

Pretendo así llenar una laguna importante dentro de los estudios folklóricos de nuestra provincia, ya que lo realizado hasta el presente en este campo es mínimo. Baste advertir que el *Cancionero de la provincia de Albacete* de Carmen Ibáñez¹ incluye un solo romance, el de *La hermana cautiva* (pág. 211), y que el *Cancionero musical popular manchego* de Pedro Echevarría Bravo,² que sí recoge más romances (25 en 27

1. Albacete, Imprenta Antonio González, 1967.

2. Madrid (Sociedad General de Autores), 1951. Digamos, de pasada, que en la pág. 98 alude a “romances que tuvieron su origen en esta bendita tierra cervantina, como el romance de *Rochafriada* [...] y el popularísimo [en el siglo XVII] de *Villa Reale*”. Enseguida añade el de *Fontefrida*. También sostiene el origen manchego de estos romances Francisco Fuster (*Aportación de Albacete a la literatura española*. Albacete, 1975, págs. 11-15), aunque en el núm. 5 de “Al-Basit” (pág. 160) introduce un cauto “posiblemente”. Lo cierto es que casi nunca podemos saber dónde y cuándo nació un romance tradicional. Vid. lo que dice Menéndez Pidal sobre *Rochafriada* [*Rosaflorida*] en su *Romancero Hispánico* (Madrid, Espasa-Calpe, 1968, 2ª ed.; en adelante citaré RH), I, págs. 265-266, y II, 13 y 50. Para *Fontefrida* puede verse RH, II, págs. 28, 69, 207, 256 y 325. Sobre *Villa Reale*, el estudio del mismo autor “La Serranilla de la Zarzuela”, en *Poesía árabe y poesía europea* (col. Austral, 1973, 6ª ed.), y RH, I, págs. 343-344, y II, 80, 84, 90 y 178; además, José María Alín, *El cancionero español de tipo tradicional* (Madrid, Taurus, 1968), págs. 296-298.